

A young girl with blonde hair in a ponytail, wearing a dark school uniform and white socks, stands on a wooden box. She is holding a white marker and drawing a dashed white line on a black chalkboard. The line starts on the left, curves upwards, and then continues horizontally towards the right, ending under the title. Another dashed white line starts on the right side of the page and curves downwards and to the left, ending near the bottom right corner.

Educación:

¿mixta, separada o diferenciada?

La conveniencia de la educación mixta o separada suscita un debate siempre vigente. Estudios y experiencias a nivel mundial avalan una u otra alternativa, según el caso, y la pregunta queda flotando en el aire: ¿puede afirmarse que un sistema educativo es superior al otro?

TEXTO: CLARA LANUSSE

“Elegir un colegio –al igual que muchos otros temas en la vida– es como tener una frazada corta. Tenemos que ver si preferimos taparnos los pies o los hombros: religioso, laico, mixto, bilingüe, con mucha o poca carga horaria, con mucho deporte, teatro o arte. El colegio ideal no existe, tendremos que ver a qué estamos dispuestos a renunciar, y, en ese aspecto, mixto o separado por sexos es una de las variables para tener en cuenta”. Las palabras de Maritchu Seitún –licenciada en Psicología, especializada en temas de infancia–, nos introducen en un debate frecuente que tiene gran peso cuando debemos optar por un colegio u otro para nuestros hijos.

La disyuntiva entre ambos sistemas de gestión educativa genera interrogantes de tipo académico y social. Frente a estas opciones tradicionalmente antagónicas, aparece una tercera, la educación diferenciada, aplicable en uno u otro caso, y que tiene como objetivo educar atendiendo a las diferencias fundamentales entre varón y mujer, aun cuando asistan al mismo establecimiento. Un tema que concierne a padres y educadores, y sobre el que vale la pena reflexionar y replantearse.

Mitos y verdades

Mucho se ha dicho y supuesto tanto a favor como en contra de uno y otro modelo educativo y así encontramos, entre otras, muchas afirmaciones generalizadas, como por ejemplo:

Se dice de los colegios de un solo sexo...

- › **A favor:** que reconocen y educan a partir de las diferencias innatas de cada género; que facilitan el aprendizaje según las capacidades y fortalezas de cada uno; que se obtienen mejores resultados académicos y facilitan la igualdad profesional; que se genera una identidad y una mística especial, un espíritu propio del colegio.
- › **En contra:** que son artificiales, ya que la sociedad es mixta; que son discriminatorios; que cada género se afirma en su estereotipo y se limita su potencial cognitivo, artístico y deportivo a las áreas consideradas tradicionalmente masculinas o femeninas, según el caso.

Se dice de la educación mixta...

- › **A favor:** que está abierta a la diversidad y permite la complementariedad entre varones y mujeres; que allí se aprende a convivir tal como es la vida: mixta; que los varones aprenden a ser más sensibles y atentos, y las mujeres menos hipersensibles; que contribuye a eliminar estereotipos.

“El colegio ideal no existe, tendremos que ver a qué estamos dispuestos a renunciar”



> **En contra:** que no respeta la diversidad entre varón y mujer; que se fuerza a que ambos sexos aprendan de un modo que no les es propio; que se diluyen las características más propias de la femineidad y la masculinidad.

¿Qué hay de cierto y qué es nada más que un (pre) juicio sin demasiado fundamento?

De un sistema al otro

Desde la antigüedad y hasta hace algo más de un centenar de años, la vida femenina estaba asimilada al hogar y a las tareas domésticas, y la enseñanza impartida a las mujeres estaba más ligada a este ámbito, mientras que la formación académica y profesional se reservaba a los varones. Unos y otras aprendían de modo separado, sobre todo por motivos funcionales. El acceso de la mujer a una enseñanza más formal se fue logrando a través de la lucha por los derechos femeninos y la búsqueda de la igualdad. Hoy contamos en nuestro país con una inmensa mayoría de colegios mixtos. Sin embargo, desde hace algo más de una década, diversos estudios a nivel mundial están analizando la conveniencia de uno u otro sistema desde el punto de vista pedagógico y académico.

Ellas y ellos, en las aulas

Nadie parece dudar de que mujeres y varones tienen tiempos de maduración e, incluso, estilos cognitivos diferentes. Éste es el principal argumento de quienes defienden la educación separada según el sexo. “En este tipo de educación, se puede atender mejor a lo específico de un varón o de una mujer en una etapa importante de la formación de su identidad. Y, a nivel académico, permite que la instrucción sea más simple y eficiente”, destaca Carlos Galmarini, director del Colegio Holy Cross de varones.

En este sentido, Maritchu Seitún señala que “la educación separada por sexo permite que la enseñanza se adecue a los estilos e intereses distintos de varones y mujeres: las chiquitas en general se interesan antes por escribir, leer, trabajar sentadas y tranquilas; en cambio, los varones empiezan primer grado más interesados en trepar árboles que en sumar o leer. La tarea de los maestros se facilita en este sentido”. Pero a la vez advierte: “Cuando logran compensar los distintos tiempos madurativos, la gama de intereses se amplía para todos, las formas de responder y de pensar y de ver cómo piensan los demás, también. Los equipos de trabajo mixto permiten que florezcan y aprovechen las diferencias”.

Varias investigaciones desarrolladas en Europa y Estados Unidos señalan que los alumnos de centros de enseñanza separada obtienen mejores resultados académicos, sobre todo en el caso de las mujeres. Claudio Fernández Méndez, director del colegio mixto Santa Teresa, de Tigre, considera que, en realidad, lo que sucede es que las chicas son más estudiosas, y los varones, aun los más capaces, suelen ser más

vagos, tanto en la educación separada como en la mixta. “Por eso puede parecer que en establecimientos de mujeres hay mayor cantidad de mejores calificaciones, pero es porque están todas juntas”, explica.

Otro tema es el de los estereotipos y las inclinaciones de aprendizaje. “Contrariamente a la creencia generalizada, la educación de un solo sexo ayuda a romper los estereotipos. Por poner un ejemplo, en un colegio mixto normalmente se asocia la actividad artística a lo femenino, entonces los varones no se involucran demasiado. Pasa mucho con los coros: en los colegios de varones los coros están repletos, mientras que en los colegios mixtos, la mayoría son mujeres”, apunta Carlos Galmarini.

Con respecto a la disciplina, los colegios de varones presentan mayores problemas y desafíos de este tipo. Las mujeres suelen ser más dóciles y, en este aspecto, suelen influir positivamente cuando comparten el aula con varones.

Talón de Aquiles

Cada sistema tiene su propio talón de Aquiles, y es importante aprender a reconocerlo y contrarrestarlo. En colegios de varones: el *bullying*, la violencia; en colegios de mujeres: hipersensibilidad y competencia por la imagen; en colegios mixtos: no atender a las diferencias de cada sexo y tratar a todos por igual, por ejemplo en cuestiones disciplinarias. La clave pasa por estar atentos, por buscar la personalización y una buena gestión.

Mujeres y varones tienen tiempos de maduración e, incluso, estilos cognitivos diferentes



En la vida

Sin embargo, por la escuela y por las aulas pasa mucho más que un cúmulo de conocimientos y habilidades que adquirir: se trata de una experiencia que atraviesa toda la infancia y la adolescencia y, por lo tanto, incide en forma directa en lo personal, social y afectivo, y se proyecta para el resto de la vida.

Es en los colegios donde los niños desarrollan sus primeras amistades, muchas veces las más duraderas. En este punto parece llevar ventaja la escolarización separada, donde chicas y chicos encuentran mayor cantidad de pares para interactuar y desarrollar vínculos y grupos de amigos.

Ahora bien, en las escuelas mixtas se da una convivencia sana y natural entre mujeres y varones, que también desemboca en valiosas amistades. Además “cuando el chico crece habiendo convivido con mujeres, el trato no tiene un misterio especial. Uno conoce de antemano ciertas maneras de razonar y de sentir del otro. Esto facilita la interrelación y allana el camino de la vida de pareja”, apunta Toto d’Agosto, director del Colegio Pilgrims’.

En lo académico, el varón parece beneficiarse de la convivencia con la mujer, que lo influye para ser más disciplinado, estudioso y responsable. Pero “a nivel social y humano es el varón el que beneficia a la mujer, porque es más sencillo y no se adentra en espirales de problemas de relación. La presencia de varones ayuda a desdramatizar situaciones: ‘me sacó del Facebook’ pierde de inmediato una buena cuota de gravedad bajo la mirada de un varón”, reflexiona D’Agosto.

En cuanto al desarrollo de la personalidad, aspectos como la femineidad o la caballerosidad dependen de la educación que reciban de sus padres, así como de la misión y la visión del colegio, y de los aspectos en los que éste hace hincapié con respecto a los modales.

Tendencias actuales

A nivel mundial se advierte un resurgimiento de la educación diferenciada basada en el reconocimiento de la diversidad entre ambos sexos. Esto se está dando en un número cada vez mayor de establecimientos mixtos que, como parte de un esfuerzo por lograr la mejor ecuación para cada etapa, han adoptado un criterio flexible e integrador, en el cual chicos y chicas aprenden juntos durante ciertas etapas, y separados en otras.

A esta tendencia adhirió, desde este año, el Colegio Pilgrims’ de Pacheco, que implementó para los tres primeros años de secundaria la enseñanza en clases separadas. “Esta decisión se tomó para facilitar que a esta complicada edad, chicos y chicas puedan tener mayor cantidad de compañeros de un mismo sexo entre los cuales integrarse a un grupo de perte-

nencia, tan importante para el desarrollo de la vida social y la afirmación de la identidad de cada uno”, subraya Toto D’Agosto. Luego, en los últimos años, se vuelven a mezclar según las inclinaciones académicas de unos y otras.

La importancia de una buena gestión y de estar atentos

La clave del éxito dependerá en gran medida de la atención que se preste a las necesidades de cada grupo y cada chico, y de la calidad y profundidad de la gestión. “En cualquier tipo de colegio, es fundamental contar con buenos directores y buenos maestros, con amplia capacidad de reflexión y autocrítica”, destaca Carlos Galmarini. En definitiva, cada alternativa tiene sus ventajas propias, y algunas desventajas. Lo importante es que las diferentes comunidades cuenten con opciones para las diversas familias, y los diferentes chicos. En cada caso será necesario un profundo discernimiento, así como flexibilidad y apertura para rever posiciones a lo largo del camino. ●

Nuestras fuentes

- › Carlos Galmarini es Licenciado en Filosofía. Trabajó en el Colegio San Juan el Precursor, de varones, y también dictó clases en colegios mixtos.
- › Maritchu Seitún es psicóloga y trabaja con niños y adolescentes en terapia individual y en orientación para padres.
- › Claudio Fernández Méndez es profesor de gimnasia y licenciado en Dirección y Gestión de Centros Educativos.
- › Fernando José D’Agosto es profesor en Psicopedagogía.



Educación diferenciada: una alternativa para todos los casos

Entrevista a Elizabeth
Vierheller, presidenta de
ALCED Argentina
(Asociación Latinoamericana
de Centros de Educación
Diferenciada).

¿Cuál es el objetivo de ALCED?

Nuestro objetivo es reunir toda la información que hay sobre la educación diferenciada, nuclear a diferentes centros de educación y actuar en red.

¿En qué consiste la educación diferenciada?

Es interesante la connotación semántica del término: lo diferenciado es lo opuesto a indiferenciado. La educación diferenciada busca la personalización del proceso de enseñanza según las diferencias innatas y los distintos ritmos madurativos del varón y la mujer. Partimos de la base de que varones y mujeres somos esencialmente iguales, profundamente diferentes y mutuamente corresponsables.

¿Qué pasa con el debate sobre el sistema mixto vs. el sistema separado?

No entramos en si un sistema educativo es mejor que el otro, de hecho me parece que este debate no tiene ningún sentido; hay chicos a los cuales les viene mejor un sistema, y a otros, el contrario. Lo importante y lo que buscamos es que en toda comunidad, y tanto en el sistema público como en el privado, convivan pacíficamente las dos alternativas y que los padres puedan elegir qué es lo mejor para sus hijos.

Nadie discute la premisa de que la sociedad es mixta y que eso es lo natural. Pero, en realidad, el colegio es un entorno no natural, por eso la presencia de alumnos de un solo sexo es solamente un elemento artificial más. Por otra parte, no es lo mismo la educación diferenciada, donde se promueve un entorno de enseñanza diferente para varones y mujeres, que la escuela diferenciada, donde solamente hay alumnos de un solo género.

¿Entonces, el concepto de educación diferenciada puede implementarse también en establecimientos mixtos?

Absolutamente. La educación diferenciada puede aplicarse desde escuelas de un solo sexo, hasta en escuelas mixtas donde los docentes educan diferenciadamente. Entre ambos extremos hay mil matices intermedios. Tenemos los que separan por aulas, o por pisos; los que separan por edades, o por materias... Todos los formatos son válidos siempre que los directivos tengan claro el objetivo de reforzar la identidad

de mujeres-mujeres y varones-varones, y de atender a sus diferencias específicas. La cuestión es cómo se educa hoy en lo femenino y en lo masculino, y de ver sobre la base de la reflexión, investigación y también la intuición docente -si en algún punto o en algunas edades y algunas materias- se pueden lograr mejor ciertos objetivos separando a varones y mujeres. Se trata de ir por más y de no quedarse en lo más cómodo.

¿Esto es válido para todos los niveles sociales?

Sí. De hecho, está probado que los beneficios de la educación diferenciada son mayores en los segmentos más humildes, donde se obtienen mejores resultados académicos y socioafectivos. Esto lo vemos, por ejemplo, en el colegio Santa Teresa de Virreyes, en una zona muy humilde y con muchas carencias, que en el mismo edificio educa diferenciadamente a mujeres y varones.

¿Cómo trabajan concretamente en la difusión de este estilo educativo?

Brindamos conferencias para padres, investigamos, participamos y organizamos congresos, y estamos por publicar un libro que reúne las ponencias de varios especialistas en el tema. Por otra parte, damos cursos de capacitación docente en diferentes colegios y también en el PROSED (Programa de Servicios Educativos) de la U.C.A., al cual asisten muchísimos colegios.

¿Hay colegios mixtos que hayan participado de estos cursos?

Sí, hemos trabajado con varios, como por ejemplo el Labarden, el Copello o el Pilgrims'. En los colegios mixtos enseñamos a los directivos y maestros a educar diferenciadamente, y en realidad son los más interesados en este tema, porque los colegios de un solo sexo en general presuponen que ya saben cómo hacerlo. Y esto no siempre es así. Se trata de educar a mujeres y varones, ayudándolos a encontrar su identidad.

Para mayor información

www.alcedargentina.com.ar
www.alced.net
www.easse.org (Asociación Europea de Centros de Educación Diferenciada)
www.singlesexschools.org
www.gsa.uk.com
www.diferenciada.org